

¿De qué hablamos cuando hablamos de violencia en las escuelas?¹

Nadia Alasino²

Resumen

La violencia en las escuelas es una problemática que ha adquirido en la actualidad una creciente visibilidad. La importancia de la misma radica en los efectos que tiene sobre los individuos implicados la experiencia de participar en estas situaciones. En el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación se realizó en el año 2008 un estudio vinculado a las representaciones de docentes y alumnos sobre las manifestaciones de violencia en una escuela del centro de la ciudad de Rosario. El artículo expone los principales resultados de dicho trabajo. Entre ellos se destacan la relevancia de las relaciones entre pares que mantienen los alumnos para explicar su participación en situaciones de violencia; y la divergencia en las concepciones de docentes y alumnos sobre la frecuencia y causas de las discusiones que mantienen ambos grupos.

Summary

Violence in schools is a problem that currently has been acquiring increasing relevance. The importance of this subject lies in the effects that participating in these situations has on the persons involved. In “Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación” a research about the representations of teachers and students about the manifestation of violence in the school has been carried out. This article exposes the most relevant results of this work. Within them we emphasize the importance of the relations among students to explain their participation in situations involving violence; and the differences between students and teachers in the way they characterize the frequency and causes of the arguments they maintain between each other.

Palabras clave: Escuela - Comunidad Educativa - Violencia - Representaciones Simbólicas.

Key words: School - Educative Community - Violence - Symbolic Representations.

Fecha de recepción: 20/03/12
Primera Evaluación: 10/06/12
Segunda Evaluación: 19/08/12
Fecha de Aceptación: 19/08/12

Introducción

Violencia es un término polisémico que ha sido abordado desde una multiplicidad de disciplinas. En el marco de cada una de ellas, y en la clave de los proyectos ideológicos de quienes la tomaron como herramienta teórica, el término adquiere significados diversos.

Por fuera del espacio de producción teórica y académica, la representación que los actores sociales construyen sobre la violencia también difiere en cada escenario en particular. La representación varía de acuerdo a las experiencias, al proceso de socialización, a la influencia de los medios de comunicación, a la posición desde la cual se lo observa, entre otros.

En este trabajo se sostiene que en el análisis de la/s violencia/s es necesario incluir el proceso y los mecanismos por intermedio de los cuales se producen y visibilizan situaciones experimentadas como violentas (Milstein, 2010). Para ello resulta particularmente relevante tener en cuenta las representaciones simbólicas que los sujetos poseen sobre la problemática. Ya que, las concepciones que los actores tienen influyen no sólo la descripción que estos realizan del fenómeno y de sus características, sino asimismo, las alternativas de acción que estos puedan aceptar como viables para intervenir.

En el Instituto IRICE (Instituto Rosario de Investigación en Ciencias de la Educación) se realizó en el año 2008 un estudio de caso vinculado a las percepciones de docentes y alumnos

sobre las manifestaciones de violencia en una escuela del centro de la ciudad de Rosario. El interés por la realización de un estudio de caso radicó en la posibilidad de acercarse, a través del estudio de un caso particular, a la comprensión de un problema más amplio, que afecta no sólo al caso seleccionado, sino a un conjunto de casos similares a él (Stake, 1995). A continuación se describe el estudio y se presentan los principales resultados del mismo.

Hacia la búsqueda de una definición de violencia

Como se planteó en el apartado anterior, en el estudio se asumió la hipótesis de que el fenómeno de la violencia remite a una pluralidad de significaciones. Así, se tuvo en consideración que al reflexionar sobre la violencia en la escuela es necesario pensar en plural: son las violencias en las escuelas (Miguez, 2009).

A los fines de este trabajo se delimitaron analíticamente dos formas de violencia. Una “violencia sistémica”, asociada a los mecanismos de construcción del orden social, cuya legitimidad puede ser puesta en cuestionamiento por ciertos actores sociales.³ Y una “violencia relacional” que se origina en interacciones sociales (Miguez, 2007). Entendemos que existe agresión en una interacción cuando se observa...

“... la disposición por parte de un individuo o comunidad para orientar su acción en dirección de metas que incluyen una intención consciente o

inconsciente de dañar ilegítimamente los intereses de otros individuos o colectividades del mismo sistema. El término ilegítimamente implica deliberadamente que el individuo o colectividad en cuestión se integra, aunque imperfectamente, con un orden moral que define derechos y obligaciones recíprocos” (Parsons, 1967: 257).

Se observa en esta definición la conexión que existe entre una y otra dimensión de la violencia. La configuración de la “violencia sistémica” a través de su incidencia en el establecimiento de pautas y normas culturales, influye en alguna medida en la identificación por parte de los actores de situaciones de “violencia relacional”.

En el estudio de caso se abordaron las representaciones de docentes y alumnos sobre las situaciones de violencia relacional en el espacio de la institución escolar. Una representación simbólica o concepción sobre un tema particular es un conjunto de ideas, creencias, conocimientos que el individuo, o el actor social posee sobre el mismo (Gagliardi, 1995). Constituyen una modalidad de conocimiento simbólico-emocional, socialmente generada -originada en el intercambio al interior de un grupo social- que contribuye a la formación de la comunicación y el comportamiento de los sujetos. Asimismo, es un elemento que hace inteligible para los mismos la realidad física y social. En el campo específico de las instituciones educativas las propias dinámicas o culturas institucionales

influyen en los sistemas colectivos de representación de la violencia y el conflicto (Miguez, 2008).

En este trabajo no se indagó sobre las pautas y normas culturales que subyacían a cada una de las representaciones, sino que se buscó identificar qué situaciones eran percibidas por cada grupo como agresión o maltrato.

Descripción de los instrumentos y su aplicación

La institución educativa donde se desarrolló la investigación se encuentra localizada sobre una de las principales avenidas del centro de la ciudad de Rosario. Se emplaza en un edificio de grandes dimensiones, antiguo en el diseño de la fachada, con anexos y remodelaciones en la parte posterior. La institución es privada y ofrece una instrucción religiosa a los estudiantes. Abarca el nivel inicial, primario y secundario. Concurren a la misma, alumnos de sectores medios y altos.

El estudio se llevó adelante mediante la aplicación de dos modelos de encuestas autoadministrados, uno para docentes y otro para alumnos del nivel secundario. En el caso de los docentes, los cuestionarios fueron entregados en manos a cada uno de ellos y devueltos en otra ocasión a las autoridades de la institución, que en sobre cerrado entregaron luego los mismos a los investigadores. En el caso de los alumnos, los investigadores entregaron el cuestionario y estos resolvieron el mismo en el momento, en el salón de clase.

Es pertinente remarcar que en ambos casos se tuvieron en cuenta las siguientes dimensiones para la elaboración de los cuestionarios correspondientes a cada grupo: la conceptualización del fenómeno, las relaciones entre alumnos, el cuidado de los bienes materiales (muebles e inmuebles) y las relaciones entre docentes y alumnos.

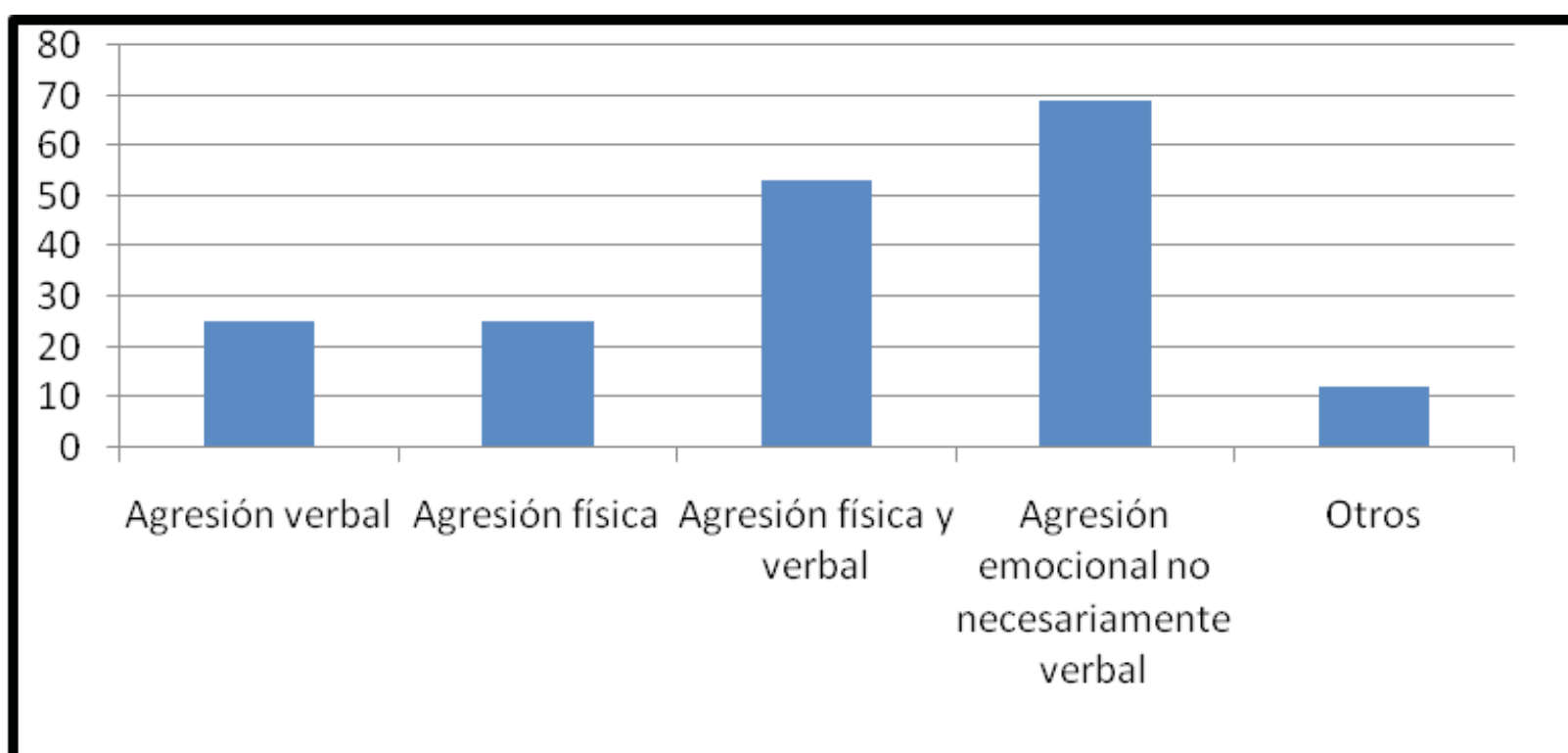
Para el análisis de las preguntas cerradas se trabajó con las frecuencias de respuestas obtenidas. En el caso de las preguntas abiertas, se crearon categorías en función de las respuestas y se procedió luego a verificar la frecuencia de respuesta que había obtenido cada una de ellas. En ambos casos, se

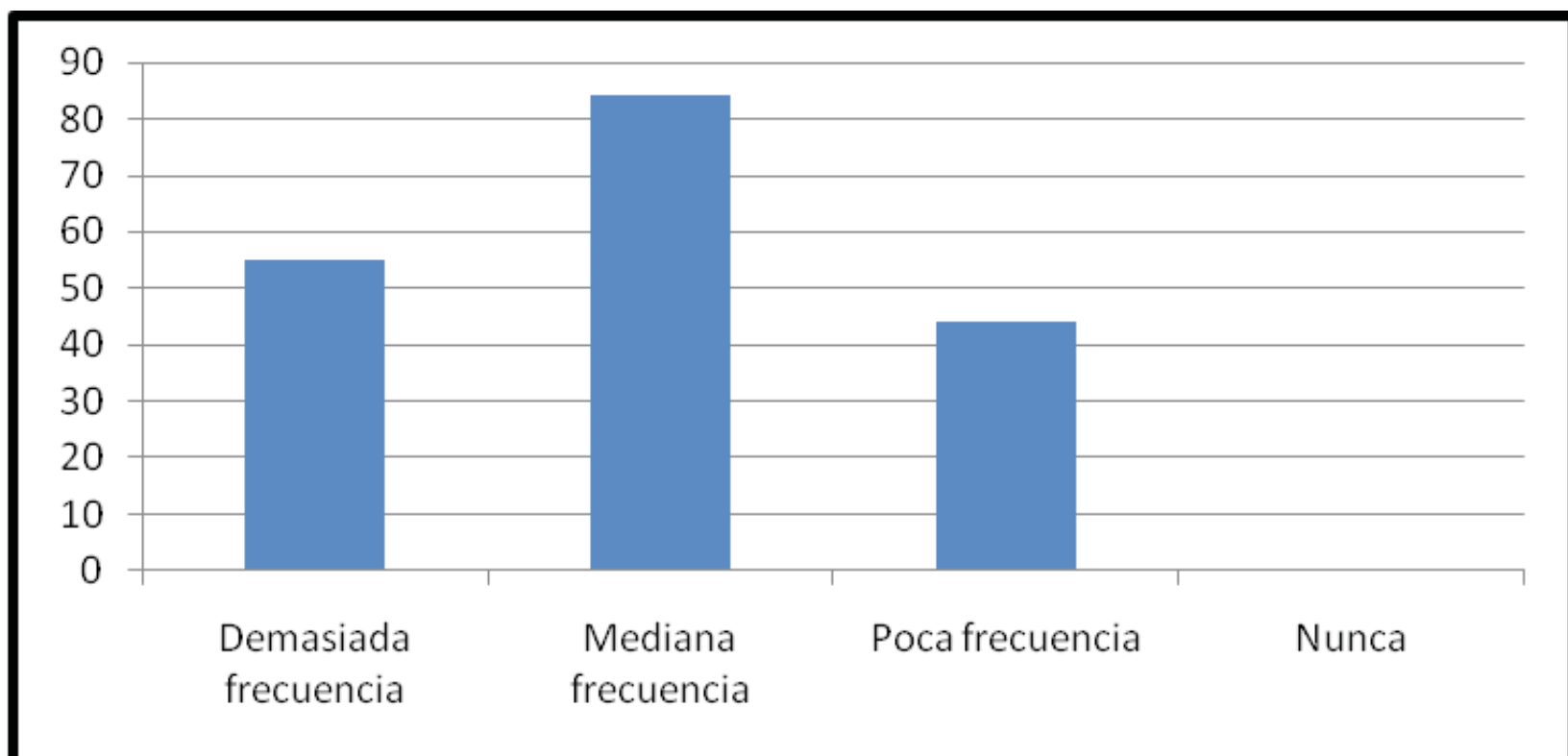
analizaron luego estos datos a la luz de la teoría.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La visión de los alumnos

Para los alumnos no sólo las agresiones físicas implican un maltrato, sino que también remarcaron que incluían en el concepto a las agresiones verbales, y las agresiones emocionales no necesariamente verbales. Desde su visión, en esta escuela eran más frecuentes las agresiones verbales que las físicas.





Cuando se les consultó respecto de los motivos que provocaban estas agresiones, la respuesta predominante fue “para mostrar seguridad frente a sus pares”. Asimismo, cuando se les preguntó qué hacían cuando presenciaban una situación de maltrato, un alto porcentaje de los mismos respondió que intentaban mediar. En algunos casos, agregaron que esto lo hacían dependiendo de las circunstancias en que se planteaba la situación. Entre las variables que consideraban se mencionó la relación que mantenían con la víctima o el victimario, si se sentían o no involucrados en el hecho, el lugar en que ocurría el mismo y el peso que ellos asignaban al maltrato respecto de las consecuencias para la víctima.

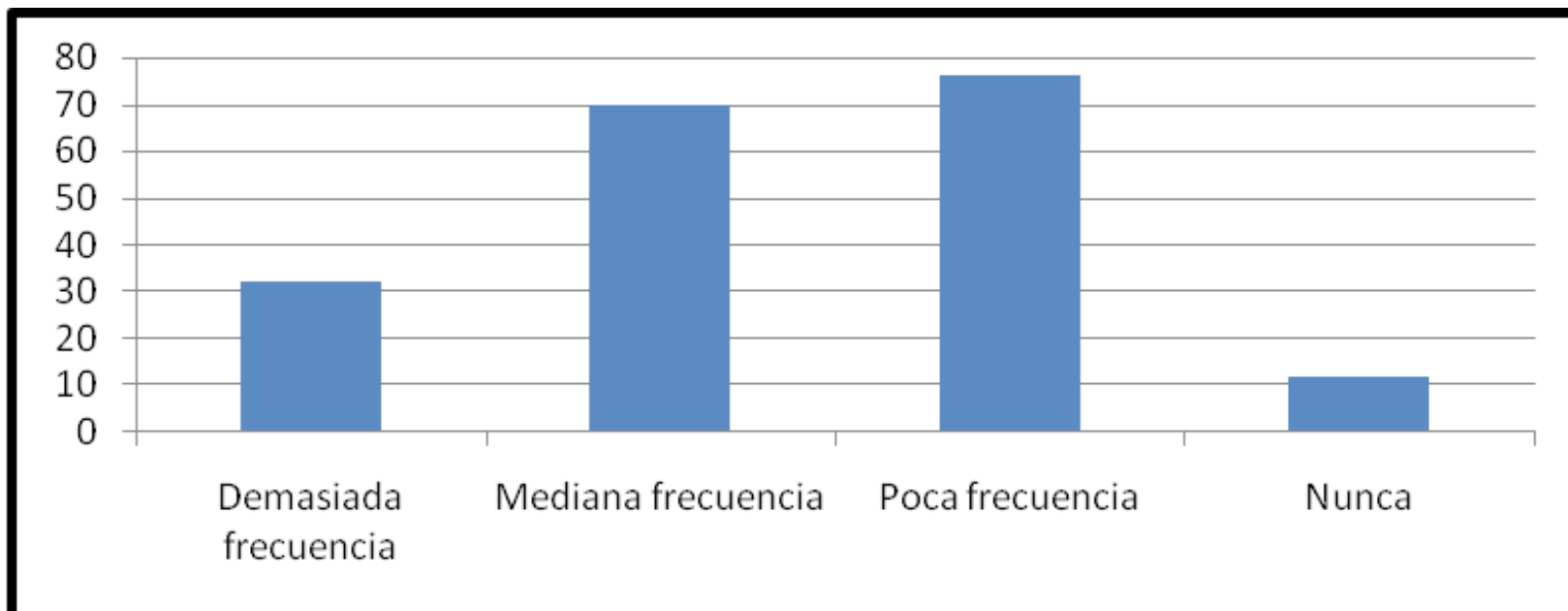
De esto se infiere como hipótesis a analizar en mayor profundidad, que estas prácticas tienen un elevado componente grupal: quienes tengan mayores vínculos con el grupo de pares, tendrán mayores oportunidades de ser “defendidos” en

caso de ser víctimas de un acto de hostigamiento o violencia; o de ser “acompañados”, en caso de ser los victimarios. Allí, podemos pensar que la agresión puede ser para los últimos una modalidad de reafirmarse al interior del grupo de pertenencia. Como hipótesis para futuras investigaciones se plantea que los niveles de integración social tienen una fuerte incidencia sobre los niveles de victimización de los alumnos.

Respecto a las relaciones que mantenían con los docentes específicamente, los estudiantes expresaron que las discusiones con los primeros se desencadenaban con poca frecuencia. En relación con los motivos que desencadenaban estas discusiones, los alumnos entendían que estas se daban predominantemente por diferentes apreciaciones sobre las evaluaciones, las notas y la cantidad de estudio. En menor medida, mencionaron también otros motivos, como la falta de disciplina de los alumnos y de autoridad de los docentes;

la falta de comunicación y comprensión mutua; la modalidad de dictado de las clases; y el hecho de que los docentes no sean equitativos en su trato con los alumnos y hagan presente ante el curso estas diferencias. Lo que se evidencia en

estos casos es un cuestionamiento por parte de los alumnos no a la estructura de autoridad del docente en sí misma, sino a una modalidad de ejercicio del poder al interior de la escuela.



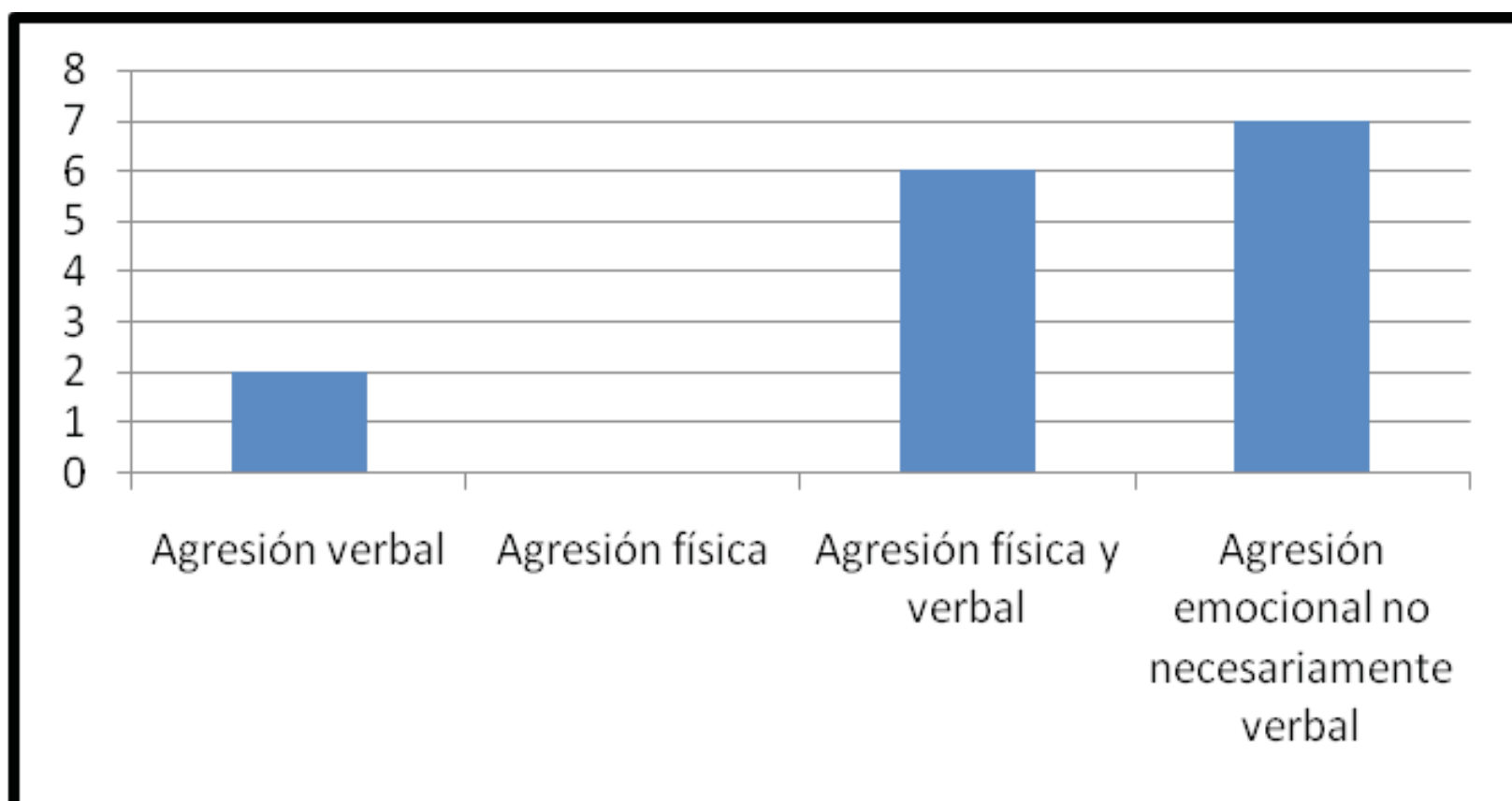
El último factor mencionado convoca a una reflexión. La vida escolar se construye sobre la inclusión en el conocimiento, pues aprender es incluirse entre los poseedores de un acervo cultural. Pero aprender requiere también de un “re-conocimiento”, esto es, ser considerado capaz de aprender (Belgich, 2003). Cuando un docente restringe este trato a un grupo de alumnos promueve, por parte de los chicos excluidos, la búsqueda de otros canales para ser reconocido, para fortalecer su autoestima y construir su propia identidad.

Estudios realizados en nuestro país encontraron evidencia empírica que les permitió establecer una relación entre la variable “valoración del esfuerzo del alumno” y las situaciones de hostigamiento y violencia. En relación con la comunicación entre docentes y

alumnos, el mismo estudio identificó también una correlación entre la variable diálogo entre docentes y alumnos y las situaciones de hostigamiento y violencia, donde se observó que a mayor predisposición de los docentes a escuchar a sus alumnos, las situaciones de violencia y hostigamiento disminuían (Adaszko y otros, 2008).

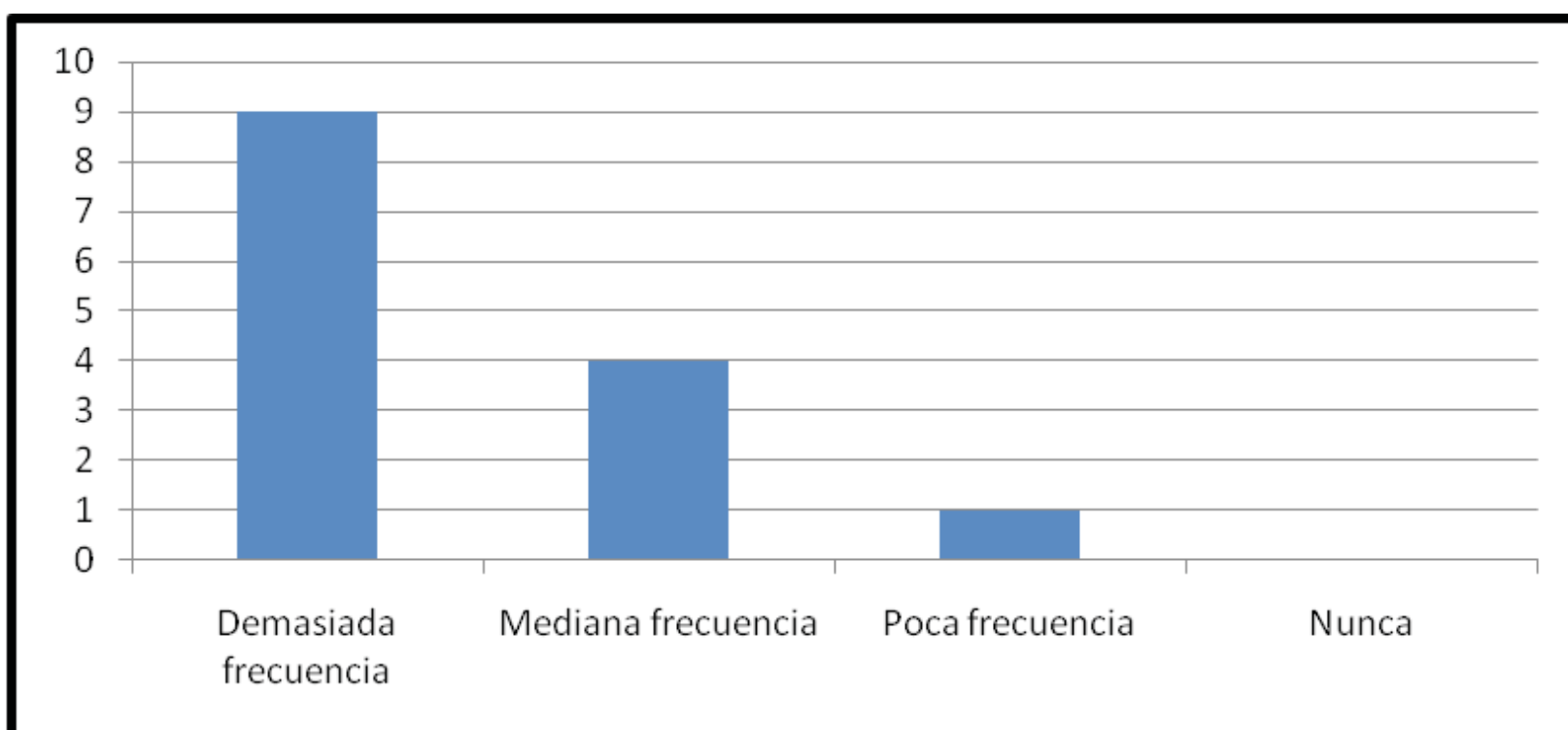
La percepción de los docentes

Se observó que las definiciones que brindaron los docentes sobre el mal trato coincidían con las de los alumnos, ya que en ambos casos se hizo referencia tanto a agresiones físicas como a agresiones verbales.



Es importante resaltar también que mientras entre el alumnado la percepción predominante era que los maltratos entre los mismos se producían con mediana frecuencia, los docentes percibían en su mayoría que estos se daban con demasiada frecuencia. Esta diferencia puede relacionarse con la posibilidad de que ciertas actitudes que

son interpretadas como violentas por los docentes, sean totalmente aceptables entre el grupo de alumnos. No se posee evidencia en este caso que confirme la hipótesis para el particular, pero sí existen antecedentes en los que se ha encontrado esta correlación (Previtali, 2008).

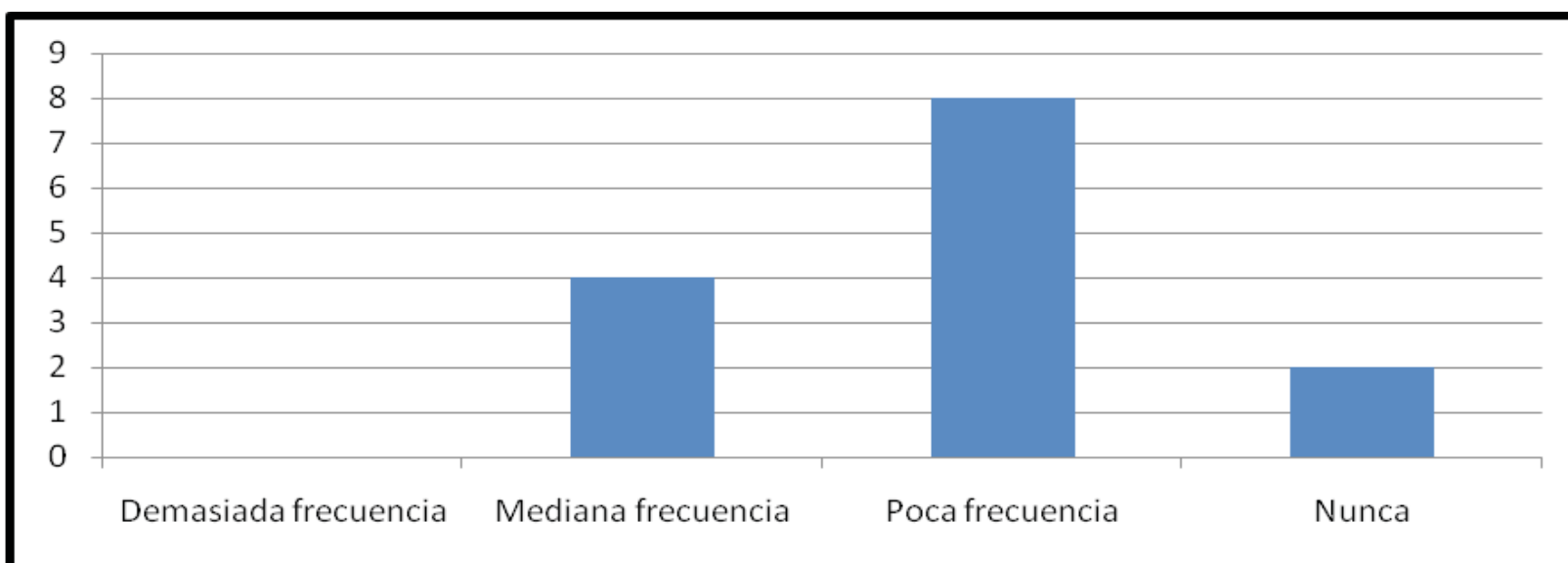


Como causas de las situaciones de maltrato entre los alumnos, los docentes mencionaron, en varios casos, dimensiones macro que exceden a la escuela, como ser: el bagaje que traen los alumnos; el nivel de agresividad que se vive en la sociedad; la agresión como forma de comunicación predominante de la sociedad; la falta de valores; la falta de expectativas y esperanzas.

Estas dimensiones de la problemática fueron también consideradas por algunos estudiantes, pero no aparecieron como las respuestas más frecuentes. Sí fueron

indicados por los docentes otros motivos que aparecieron en un mayor número de respuestas de los alumnos como: envidia y celos; inseguridad; competencia; pretender ser líder o ser parte de un grupo; diferencias y falta de tolerancia frente a ellas.

Cuando se consideró la relación docente-alumno, los primeros manifestaron que mantenían discusiones con los estudiantes con poca frecuencia. Siendo que, en el caso de los alumnos, la percepción fue de una frecuencia mayor.



Esta distancia puede vincularse con el hecho de que los docentes no identificaron entre los motivos de estas discusiones faltas que se relacionen con el ejercicio de su rol. No se mencionó, como sí sucedió entre los alumnos, la falta de autoridad del docente, como contrapartida a la indisciplina del alumno; la modalidad de dictado de las clases; y el hecho de que los docentes no fueran equitativos en su trato con los alumnos. Sobre el último motivo mencionado ya se ha realizado una reflexión en el apartado anterior. Cabe aquí un comentario sobre los primeros.

La indisciplina puede, en muchos casos, ser la consecuencia de una devaluación de la autoridad que encarna el docente. Una falta de respeto hacia su figura arroja al menos una pregunta acerca de las bases de legitimidad sobre la que se constituye la misma. Estudios realizados por el Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas registraron una evolución histórica en las bases de autoridad al interior de la escuela. De una situación en la que el respeto a la autoridad docente era el producto de la creencia en la legitimidad de la posición institucional de quien la encarnaba, a otra

en que la misma surge de una relación de confianza interpersonal entre docente y alumno. De modo que, no todos los docentes cuentan con una posición de autoridad, sino sólo aquellos que tienen “personalidad” para ello (Gallo, 2008).

Cuando se consultó a los docentes sobre qué creían que sentían los alumnos sobre las discusiones que mantenían con ellos, las respuestas que brindaron difirieron significativamente de las de los estudiantes. La mayor parte de los docentes enunció que los estudiantes eran indiferentes frente a las mismas. Fueron pocas las respuestas de los docentes que expresaron una visión asertiva de la opinión de los alumnos sobre estos temas. Por el contrario, se observó en el apartado anterior la necesidad que manifestaba el alumnado de o bien resolver las situaciones de conflicto que se generaban con sus docentes, o bien de resignificarlas para poder encauzarlas hacia un proceso de construcción a partir de la diferencia.

Reflexiones Finales

La configuración de una situación problemática es siempre una construcción social. Cada actor resalta en su representación del fenómeno aquellos aspectos y dimensiones que más se relacionan con sus intereses, sus vivencias particulares y sus expectativas. Asimismo, en función de esta representación, se tornan viables ciertas estrategias de acción y se inviabilizan otras.

Fue en función de estas premisas que se abordaron las representaciones de docentes y alumnos sobre las manifestaciones de la violencia

interrelacional en la escuela. Entre los hallazgos del estudio realizado se destacan la relevancia que las relaciones entre pares tienen sobre la configuración de situaciones de violencia entre alumnos y la participación que cada uno de los ellos tiene en éstas. En relación con el trato entre alumnos y docentes, se destacó para los últimos la omisión de aquellos factores relacionados con el ejercicio de su propio rol, que eran vivenciados por los chicos como violentos. Los docentes tampoco parecían percibir claramente cómo estas discusiones afectaban a los estudiantes, su deseo de revertirlas, o construir a partir de ellas espacios de intercambio para el enriquecimiento mutuo.

Como se destacó al comienzo del artículo, los hallazgos y reflexiones sobre este estudio de caso, no sólo se consideran útiles como puntapié para profundizar el análisis de esta situación particular, sino también como herramienta para la comprensión de las situaciones de violencia interrelacional en otros espacios educativos. La realización de estudios en perspectiva comparada que incluyan este y otros escenarios es una potable estrategia para la continuación de esta línea de trabajo. Así como, en el aspecto metodológico, la consideración de los alcances de las herramientas analíticas utilizadas como punto de partida para la construcción de similares técnicas de análisis. Finalmente, estudios como los mencionados pueden ser utilizados para generar líneas de acción que tengan como objetivo una resolución de las situaciones que perturban a los sujetos y el desenvolvimiento diario de la institución educativa.

Notas

¹ Artículo elaborado con referencia a la ponencia presentada en el I Congreso Latinoamericano de Investigación Educativa, XXI Encuentro del Estado de la Investigación Educativa, 22, 23 y 24 de septiembre 2010, Córdoba, Argentina.

² Becaria doctoral del IRICE (Instituto Rosario de Investigación en Ciencias de la Educación) - CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)/ Docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR (Universidad Nacional de Rosario).

³ Entendemos que algunos grados y formas de violencia son partes constitutivas de cualquier orden social (Miguez, 2007).

Bibliografía

- ADASZKO, A. y KORNBLIT, A. L. (2008). "Clima social escolar y violencia entre los alumnos", en Miguez, D. (Comp.) *Violencias y conflictos en las escuelas*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- BELGICH, H. (2003). *Escuela, violencia y niñez*, Rosario: Editorial Homo Sapiens.
- GAGLIARDI, R. (1995). "Scientific and technological training for traditional communities", en *Prospects*, volumen XXV, n° 1. Disponible en <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/publicaciones/docentes-y-multiculturalismo.html>. Consultado el 04/03/2011.
- GALLO, P. (2008). "De cuando las maestras eran bravas: un apunte sobre la violencia en las escuelas", en MIGUEZ, D., (Comp.), *Violencias y conflictos en las escuelas*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- MIGUEZ, D. (2007). "Reflexiones sobre la violencia en el medio escolar", en *Espacios en Blanco*, Serie Indagaciones, n° 17.
- MIGUEZ, D. (2008). "Mirando la violencia en las escuelas argentinas", en Miguez, Daniel (Comp.). *Violencias y conflictos en las escuelas*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- MIGUEZ, D. (2009). "Las formas de la Violencia en las Comunidades Educativas", en AAVV, *La violencia en las escuelas desde una perspectiva cualitativa*, Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación. Disponible en http://www.me.gov.ar/construccion/observa_pub.html. Consultado el 04/03/2011.
- MILSTEIN, D. (2010). "Violencia y mundo escolar: una larga historia". En *Conflictividad social, escolaridad y nuevas violencias. Itinerarios, estrategias y reflexiones.*, CAICYT CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Argentina. Consultado el 16/02/2011.
- PARSONS, T. (1967). *Ensayos de teoría sociológica*. Paidós: Buenos Aires.
- PREVITALI, M. (2008). "Violencias y estrategias institucionales. Análisis comparativo en dos escuelas medias de la ciudad de Córdoba", en Miguez, D., (Comp.), *Violencias y conflictos en las escuelas*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- STAKE, R. E. (1995). *The Art of Case Study*. London: Sage.